

CARLOS TRUJILLO PADILLA



El período 1980-1981 estuvo caracterizado por la interinidad en la rectoría. Durante los dos años, ocuparon el cargo tres rectores y se produjo el lamentable fallecimiento de uno de ellos, Jaime López Collazos, en un accidente automovilístico.

A nivel nacional, hubo cuestionamientos al Decreto 80°, por parte de ASPU, argumentando que se trataba de una reforma universitaria inconsulta, clandestina, elaborada sin participación de la comunidad universitaria, con el agravante de la pérdida del derecho de los profesores a negociar con el Estado, derivada del cambio a la categoría de “empleados públicos”; igualmente, cuestionamientos de ASCUN, por considerarlo violatorio a la libertad de enseñanza en las universidades privadas y por la intervención en sus asuntos financieros y administrativos, sin detener la proliferación de entidades de baja calidad¹.

Al interior de la Universidad, los profesores de la División de Ciencias Sociales y Económicas:

“Expresaron su rechazo a la falta de consulta con la comunidad profesoral colombiana y al desconocimiento de derechos adquiridos por el colectivo de docentes de la Universidad del Valle”²

¹ LUCIO Ricardo, SERRANO Mariana (1992) *La Educación Superior, tendencias y políticas estatales*, Bogotá, Universidad Nacional, p.200

² ROLDÁN, Diego (2013) *Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas*, Cali, Universidad del Valle, p.113

En dicho contexto, el 12 de mayo de 1981, el gobernador del Departamento, Jaime Arizabaleta Calderón, nombró como Rector encargado a Carlos Trujillo Padilla.

Carlos Trujillo Padilla, Ingeniero Electromecánico de la Universidad del Valle, con estudios de Especialización en el International Institute, Eindhoven (Holanda). En la Universidad del Valle ocupó los cargos de Jefe del Departamento de Ingeniería Eléctrica; Director del Magíster en Ingeniería Industrial; Decano Asociado de la Facultad de Ingeniería y Decano de Estudios (1979-1980). En la Universidad Javeriana, ocupó el cargo de Decano.

Dos días después, de acuerdo con lo dispuesto en el Decreto 80^a de 1980, se instaló el nuevo Consejo Superior, como máxima instancia administrativa de la Universidad que había dejado de funcionar desde 1971.

El mismo día, un grupo de encapuchados que practicaba sistemáticamente la interrupción del tráfico en la vía Panamericana, incendió un vehículo de las Empresas Municipales, hecho que produjo la ocupación militar de la Universidad, contra la cual protestó el Consejo Directivo, calificándola como innecesaria y desproporcionada.

Pocas semanas después, en el marco de la conmemoración de los 35 años de la Universidad, se publicó un balance muy positivo de sus logros académicos:

“La institución ha llegado a convertirse, en solo 7 lustros, en la mayor empresa de cultura de este Departamento. Así lo atestiguan cerca de diez mil profesionales egresados de sus aulas y el renombre que han alcanzado sus distintas facultades..... allí se han titulado cerca de un millar de médicos, más de 1.600 ingenieros, unos 500 arquitectos, 750 economistas, varios centenares de biólogos, físicos, matemáticos y químicos, y además de técnicos y licenciados en distintas especializaciones³.

Como parte de la misma conmemoración se otorgó el Doctorado Honoris Causa en Psicología a Estanislao Zuleta, en ceremonia especial del Consejo Superior que convocó amplios sectores sociales y culturales de la ciudad.

La encargatura en la Rectoría se prolongó hasta el mes de octubre, cuando se inició la aplicación del procedimiento establecido en el Decreto 80^a, según el cual, el Consejo Superior debía presentar una terna de candidatos al Gobernador del Departamento, previa consulta al profesorado.

En la consulta surgieron los nombres de Carlos Trujillo, Emilio Aljure y Jorge Orlando Melo, propuestos por las organizaciones profesoraes Aspú, Orgapro (Ingeniería) y Aprosálud (Salud) y la postulación de Carlos Vásquez y Enrique

³ *El País*, miércoles 11 de junio de 1980.

Escobar, por un grupo de egresados, profesores y estudiantes de la División de Arquitectura.⁴

El 19 de noviembre, el Gobernador del Departamento, Luis Fernando Londoño Capurro, confirmó como rector en propiedad a Carlos Trujillo Padilla.

"Trujillo Padilla, de filiación Liberal, encabezó la terna que pasó al Gobernador, el Consejo Superior y de la cual también hacían parte el médico Emilio Aljure y el historiador Jorge Orlando Melo".⁵

El Rector, notificado de su nombramiento en propiedad, anunció que daría atención prioritaria a las manifestaciones de inconformidad en la División de Salud por la presencia de la Universidad Libre, en el Hospital Departamental, originando dificultades en el desarrollo de la docencia en las áreas clínicas.

La investigación seguía avanzando normalmente en la División y, a comienzos de 1981, se recibió la visita de un alto funcionario de la Fundación Rockefeller, quien anunció la colaboración con los programas de investigación, hecho que refuta la pregonada ruptura de la Universidad con entidades internacionales, en 1971.

"El Director de Ciencias de la Salud, de la Fundación Rockefeller, Warren, visita el área de Salud de Univalle, con el fin de conocer los programas de investigación que allí se desarrollan a favor de la comunidad, y para ofrecer su colaboración en el avance de éstos, especialmente el área rural".⁶

Atención prioritaria, igualmente, al crecido déficit presupuestal. Para el año 1981, el Consejo Superior había aprobado un Presupuesto de \$1.264.119.000.00 y la Universidad contaba solamente con \$820 millones, quedando a la expectativa de aportes extraordinarios de la Nación y el Departamento, por la diferencia. Todo para garantizar los pagos de nómina a los 13 directivos, 48 empleados administrativos, 166 técnicos, 692 empleados de servicios generales y 962 profesores, dejando de lado la inversión para reparar los edificios y compra de equipos, que requería préstamos multimillonarios.

Según lo expresado al diario El País, por el Administrador de la Universidad, José Serna:

⁴ Consejo Directivo, Acta N° 073, 23 de octubre de 1980

⁵ El País, 20 de noviembre de 1980

⁶ El País, 28 de enero de 1981

“Los ingresos de Univalle están representados en un 91% por concepto de aportes de la Nación, 6% del Departamento, 3% de matrículas, 1% del Municipio”.⁷

En la misma entrevista agregó que la Universidad tenía deudas vencidas por \$97 millones, de las cuales \$40.000.000 correspondían a las Empresas Municipales de Cali, por concepto de servicios públicos. Para atenderlas se había negociado un Convenio de pago sin intereses y canje de los servicios mensuales por matrículas para los empleados e hijos de los empleados de EMCALI.

Entre las iniciativas orientadas a cubrir el déficit, comenzó a plantearse el incremento en el valor de las matrículas.

“Los 8.593 estudiantes pagaron en 1979, un total de \$25,542.000 por matrículas. Los valores de las matrículas oscilan, según Declaración de Renta, entre \$180 a \$12.500 semestrales. El 30% de los estudiantes paga el valor mínimo y solo el 6.3% cancela el máximo. Se da en las escalas comprendidas entre 1.140 y 5.625 pesos semestrales”.⁸

Otra de las grandes preocupaciones gravitaba sobre el manejo de las Residencias estudiantiles, que albergaban alrededor de 600 estudiantes, en 6 bloques, uno para mujeres y otro que se tomaron los estudiantes afrodescendientes para su uso exclusivo. Según la Decana de Estudiantes, María Paola Croce, había problemas con el manejo de los reglamentos y la supervisión de los edificios, pero el más grave era el de la sistemática interrupción de la vía Panamericana, por parte de un grupo de “*encapuchados*” que cobraban peajes y se refugiaban en las Residencias para evadir la acción de la fuerza pública, constituyéndose, como lo expresa Américo Calero, en un:

“Elemento perturbador no solo del flujo vehicular sino también de los intereses de los urbanizadores de la zona más rentable del sur de Cali, al igual que de la tranquilidad de los pobladores del sector de Ciudad Jardín y de los comerciantes de Unicentro, entre otros afectados”.⁹

Dicha situación fue utilizada para ciertas generalizaciones, calificándolas como “*centro de subversión*” y promoviendo en voz baja su cierre definitivo. Las tensiones llegaron al extremo cuando en confusas circunstancias se produjo la muerte del estudiante Hernán Avila Arias, en los alrededores de uno de los bloques de las residencias. El 18 de mayo, en las horas de la noche, sin consultar a las autoridades internas de la Universidad, fueron allanadas

⁷ El País, marzo 29 de 1981

⁸ Ibid.

⁹ CALERO, Américo (1991) *La Otra Universidad*, Cali, Universidad del Valle, p.107.

militarmente. Por tratarse de una decisión inconsulta, el Consejo Directivo se expresó su preocupación, en los siguientes términos:

“Nos preocupa que una determinación tan trascendental se hubiera tomado sin informar a los directivos.....los miembros del organismo directivo esperan reunirse prontamente con el Gobernador Humberto González Narváez para considerar la situación con tales acontecimientos que provocaron un receso en las actividades universitarias.”¹⁰

El receso en las actividades académicas se convirtió en cierre de la Universidad durante cuatro meses. Los profesores agremiados en ASPU y diversos grupos de estudiantes, expidieron comunicados dirigidos a la comunidad universitaria y a la opinión pública, exigiendo investigar sobre la muerte del estudiante Hernán Avila Arias y solicitando la apertura de la Universidad, previo retiro de la fuerza pública de los predios universitarios.

En tales circunstancias, el Rector presentó renuncia protocolaria al cargo:

“Me permito someter a su consideración mi renuncia como Rector de la Universidad del Valle. Le agradezco la confianza que usted depositó en mí al ratificarme con el Decreto N° 0680 de marzo 23 de 1981”¹¹.

El gobernador, Humberto González Narváez, aceptó la renuncia y en un Boletín oficial informó que le había ofrecido el cargo a la Dra. Cecilia Balcázar de Bucher, quien no aceptó.

¹⁰ ALLANAMIENTO Y CIERRE DE RESIDENCIAS.”Rector dice que no le consultaron el desalojo”. El País, mayo 19 de 1981

¹¹ RENUNCIA DEL RECTOR CARLOS TRUJILLO .El País junio 2 de 1981.

JAIME LOPEZ COLLAZOS



Rector. Jaime Lopez Collazos

De acuerdo con las normas internas de la Universidad, asumió como Rector encargado el Decano de Estudios, Arquitecto Jaime López Collazos, quien:

*“Desde su vinculación como profesor en los años sesenta había prestado sus valiosos servicios como Jefe de Planeación, rector encargado en tiempos difíciles y en ese momento como decano de Estudios, gestiones que implicaron no solamente un avance y modernización de los esquemas de registro, ordenamiento académico y política de admisiones dentro de la Universidad, sino apoyo evidente al desarrollo de las ciencias humanas y sociales en la institución”.*¹²

Igualmente, su contribución a la creación de Fonvalle, fue reconocida en el Boletín N° 32 del Fondo, a propósito de la celebración de los treinta y cinco años de Solidaridad, en diciembre de 2012.

En septiembre se reanudaron las actividades académicas y los 8.500 estudiantes pudieron regresar a clases, con las residencias estudiantiles clausuradas, razón por la cual:

“A instancias del rector Jaime López se integró en Univalle una comisión especial que tendrá a su cargo el estudio de los problemas con los estudiante de último año de Medicina y las residencias Universitarias. ...El secretario General de Univalle recordó que los estudiantes que resultaron afectados por el cierre

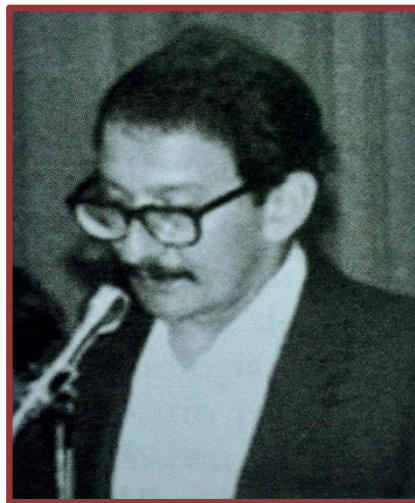
¹² ROLDAN, Diego. Ob. Cit. P113

de las residencias reciben semanalmente un subsidio de 1000 pesos para solucionar el problema de alojamiento”¹³

Para el primer semestre de 1982, no obstante el déficit estimado en 700 millones de pesos, la Universidad abrió 2100 nuevos cupos.

El 21 de marzo, en la sala de cuidados intensivos del Hospital universitario del Valle, se produjo el lamentable fallecimiento del Rector, como resultado de las graves lesiones sufridas en un accidente de tránsito, tres días antes.

ORLANDO MARQUEZ CIFUENTES



Siguiendo las normas internas de la Universidad, asumió como Rector encargado, el Decano de la División de Ciencias Sociales y Económicas, Economista, con Maestría en la Universidad de Chicago (USA), Orlando Márquez Cifuentes, por ser el Decano más antiguo, quien asumió medidas de emergencia para sortear la difícil situación financiera y de orden público, con el objetivo de dar continuidad a la normalidad académica.

“En un momento financiero crítico para la Institución y con muchos episodios de protesta estudiantil y presencia de la fuerza pública en la Universidad, el profesor Márquez ejerció con acierto las funciones rectorales durante ocho meses”.¹⁴

Según el Rector, el presupuesto de 1982, cubría solamente un 60% de los gastos de funcionamiento y los ingresos por matrículas (3.24%) eran exiguos frente al déficit, de tal manera que su aumento debería ser superior al 200%, lo cual sería una medida antipopular y de graves consecuencias sociales.

¹³ El País 10 de septiembre de 1981.

¹⁴ ROLDAN, Diego. Ob. Cit. P.114

No obstante, el Consejo Superior aprobó incrementos superiores al 200%, medida que los estudiantes rechazaron enfáticamente, declarándose en “estado de alerta”, dispuestos a no asistir a clases y desarrollar un masivo movimiento de protesta.

La situación de la Universidad era tan compleja y difícil, que llevó a la gobernadora del Departamento, Doris Eder de Zambrano, a declarar que nadie quería hacerse cargo de la rectoría de la Universidad, por ser:

“Escenario de álgidas protestas estudiantiles ocasionadas por la elevada alza en las matrículas. ...Doris Eder defendió el alza en las matrículas y comentó que fueron autorizadas después de conocer y analizar un informe de la situación financiera de Univalle. La citada alza es superior al 500%. La matrícula mínima pasó de \$180 a \$3.705 pesos, la máxima de \$13.000 a \$37.000”¹⁵.

El 23 de septiembre, el Consejo Superior aprobó el nuevo Estatuto General de la Universidad, mediante el Acuerdo N° 003 de 1982, en el cual se definió el proceso de nombramiento de Rector, para un período de tres años. El nombramiento de los decanos se reglamentó en el Artículo 23º, estableciendo la consulta al profesorado. El Consejo Directivo, con la misma composición, se transformó en Consejo Académico y las Divisiones en Facultades.

¹⁵ *El País* 11 de septiembre de 1982